

## James Lockhart (1933-2014)

El viernes 17 de enero de 2014 tristemente falleció, a los ochenta años, el gran historiador y nahuatlato James Lockhart. Nació el sábado 8 de abril de 1933 en Huntington, West Virginia, Estados Unidos. Sus padres y abuelos fueron maestros. Leyó mucho de niño y pronto aprendió latín y español. Estudió en la West Virginia University, pero antes de obtener el título de bachiller, en 1954, se incorporó al *Army Signal Corps*, que lo envió primero a Monterey, California, a aprender alemán, y después a Alemania para trabajar en un equipo de inteligencia dedicado a leer las cartas escritas en Alemania Oriental hacia Alemania Occidental. Fue entonces cuando Lockhart le tomó gusto a las cartas y otros textos para aproximarse a la vida y los pensamientos de la gente. Se definió su vocación, adecuada a su particular sensibilidad. Más tarde recordó: “Yo tenía un fuerte sentido para el sabor de las vidas humanas individuales, particularmente tal como se expresan en papel en circunstancias muy concretas”. Esta inmersión en los documentos le dio una idea concreta de la búsqueda de la verdad, no una verdad trascendente o religiosa, sino “la verdad de lo que realmente sucede, acontecimiento de superficie tras acontecimiento de superficie”, pero siempre “tratando de darle sentido a lo que sucede, encontrando

patrones”. Esta investigación inductiva y directa del acontecer humano no cabía en la estructura de las disciplinas académicas, pues requiere un trabajo interdisciplinario o más bien, prefiere Lockhart, no disciplinario. Esto lo alejó del campo disciplinario de la literatura comparada (inglés y alemán) y felizmente lo decidió a estudiar historia, “la más directa y menos especializada de las disciplinas que estudian a los humanos”. Felizmente también, se decidió por los estudios latinoamericanos y se inscribió en la Universidad de Wisconsin Madison, donde estudió bajo la dirección de John Leddy Phelan.

Lockhart se encontró un campo en el que prevalecían muchos prejuicios heredados que se transmitían de libro en libro. Por ello decidió estudiar la historia de la América Latina colonial buscando documentación sobre la vida de la gente. Proyecto tan amplio se tenía que hacer paso a paso, y Lockhart, antes de dedicarse a los indios, comenzó por el estudio de la sociedad española, por tratarse de la sociedad dominante. Escogió la sociedad española en el Perú durante la conquista y dos generaciones más adelante, utilizando los hasta entonces poco aprovechados archivos notariales y judiciales locales, para reconstruir vidas y situaciones particulares, que le permitieron reconstruir patrones de comportamiento y desarrollo. En esta investigación, que culminó con *Spanish Peru* (1968) y *The Men of Cajamarca* (1972), Lockhart estudió también a los indios que vivían entre españoles, pero no pudo estudiar a los indios andinos de los pueblos debido a la falta de documentos escritos en sus lenguas. Por influencia de John Murra y Carlos Sempat Assadourian, se estaba comenzando a aprovechar la rica información de los registros de las *visitas* de funcionarios a diferentes regiones de los Andes, pero la falta de documentos en quechua y ayмара impidió a Lockhart tratar de oír a los indios del pasado expresarse en sus propios idiomas, con sus concepciones y puntos de vista, como lo hizo al estudiar a la sociedad española.

Así es como Lockhart continuó su investigación en el otro gran virreinato de América, la Nueva España, donde existe una amplia documentación para estudiar no sólo la sociedad española, sin también la indígena, con documentos en español, en náhuatl y en otras lenguas indígenas. Gracias al impulso de Ángel María Garibay K. y de Miguel León-Portilla se desarrolló el estudio de la lengua y la cultura náhuatl, que se concentró sobre todo en

el México prehispánico, pero los indios novohispanos se seguían estudiando en su mayor parte con documentos en español.

En 1972 Lockhart se incorporó como profesor a la Universidad de California en Los Angeles, donde inició una investigación amplia que dio como primer resultado cuatro libros publicados en 1976. En el primero, *Letters and People of the Spanish Indies*, escrito en colaboración con el venezolano Enrique Otte, continuó su afán iniciado en sus estudios peruanos de estudiar la vida y los pensamientos de la gente, aprovechando el gran corpus de cartas escritas por españoles en América a sus familiares en España, que encontró Otte, comentando extractos de estas cartas, como lo había hecho Lockhart con las cartas alemanas más de veinte años antes.

También de 1976, la compilación *Provinces of Early Mexico*, coordinada por Lockhart junto con su alumna Ida Altman, estudiosa de los migrantes extremeños en la colonia, dio expresión y cuerpo a las investigaciones de historia novohispana regional que se realizaban en las universidades de Estados Unidos, de los que dedujo patrones generales de desarrollo, o más bien directrices de investigación, expresadas en las tres regiones en que dividió el libro, el Sur, el Centro y el Norte, según la intensidad y el tipo de las relaciones entre españoles e indios.

Uno de los autores en *Provinces of Early Mexico*, David M. Szewczyk, que trabajaba sobre Tlaxcala, fue quien, a petición de su maestro Lockhart le buscó en el Archivo General de la Nación varios documentos en náhuatl. Para trabajarlos Lockhart se asoció con Arthur J. O Anderson, quien había logrado junto con Charles Dibble la proeza de traducir completo el texto náhuatl del *Códice florentino*. A este proyecto también se integró su alumna Frances Berdan, quien como Lockhart se estaba iniciando en el náhuatl. El fruto de este grupo de estudios fue *Beyond the Codices*, compilación de documentos en náhuatl, transcritos, traducidos y comentados. Este libro seminal abrió el campo del estudio de los documentos coloniales en náhuatl que Lockhart denominó documentos cotidianos o mundanos, porque emanaron de la vida política, social, económica, religiosa, de los pueblos de indios.

Al mismo tiempo, Lockhart trabajó con la lingüista Frances Karttunen en el análisis de la evolución fonética, lexical y gramatical de los documentos coloniales en náhuatl, y produjo el libro *Nahuatl in the Middle Years*,

también de 1976, en el que reconoció la periodización en tres fases: en la primera, hasta mediados del siglo XVI, los nahuas expresan con sus propios términos las nuevas realidades introducidas por los españoles; en la segunda, hasta mediados del siglo XVII, los nahuas toman prestados muchos sustantivos españoles; y en la tercera, los nahuas incorporan también verbos, formas gramaticales y significados españoles. Se entiende que, en términos heurísticos, la evolución de otras lenguas indígenas puede tener una evolución semejante, aunque con ritmos y modalidades diferentes según las regiones, tal como quedaron definidas en *Provinces of Early Mexico*. Karttunen publicó poco después, en 1983, con el apoyo de Lockhart, el *Analytical Dictionary of Nahuatl*, importante porque, siendo breve y manejable, es un diccionario no de expresiones compuestas sino de raíces, e informa sobre saltillos y cantidad vocálica. Con Karttunen, Lockhart publicó varios artículos en *Estudios de Cultura Náhuatl*.

Como hemos visto, Lockhart escribió cada uno de estos libros con varios coautores, colegas o discípulos de varias disciplinas, y continuó haciéndolo en varios de sus siguientes libros. Lockhart fue un gran maestro de náhuatl –herencia familiar, como vimos– y formó a decenas de historia-dores nahuatlato, que a su vez formaron a otros, lo cual potenció grandemente la investigación abierta. Para sus clases Lockhart elaboró un método de náhuatl, que no era un manual sino un engargolado de fotocopias llamado *Lockhart's Lessons in Older Nahuatl*, con páginas alternadas de ejemplos en náhuatl y en inglés, casi sin explicaciones, que avanzan al mismo tiempo en composición y vocabulario, y resultan extremadamente didácticas. Entre sus alumnos nahuatlato menciono a: Sara Cline, Robert Haskett, Rebecca Horn, Frances Karttunen, Andrea Martínez Baracs, Miriam Melton-Villanueva, Doris Namala, Caterina Pizzigoni, Susan Schroeder, Lisa Sousa, Camilla Townsend y Stephanie Wood.

Con Stuart B. Schwartz, experto en Brasil, Lockhart escribió un gran manual de historia latinoamericana colonial, *Early Latin America* (1983), que funda su regionalización en la relación cuantitativa y cualitativa entre indios y españoles, como lo había hecho en *Provinces of Early Mexico*. Con varios colegas y alumnos Lockhart realizó varias ediciones bilingües anotadas de importantes documentos en lengua náhuatl, entre los que menciono las actas del cabildo de Tlaxcala, los diálogos de la Biblioteca

Bancroft, el libro XII del *Códice florentino* y otros textos sobre la conquista, y el *Huei tlamahuiçoltica* guadalupano (que incluye al *Nican mopohua*), el *Arte de la lengua mexicana* de Horacio Carochi. Agrego que varios de sus discípulos realizaron importantes estudios monográficos y ediciones de documentos nahuas, sobre Colhuacan, Cuernavaca, Coyohuacan, Chalco, Tlaxcala, Toluca. Y algunos de sus alumnos pasaron de la lengua náhuatl a la maya (Matthew Restall) o a la mixteca (Kevin Terraciano) para estudiar los pueblos mayas y los mixtecos. Por su cuenta Lockhart escribió gran cantidad de artículos, que reunió en *Nahuas and Spaniards* (1991) y en *Of the Things of the Indies* (1999), y publicó sus dos obras maestras. La primera es *The Nahuas after the Conquest*, publicada en 1992, cuando se celebró el Quinto Centenario del Encuentro de Dos Mundos, en el que, entre muchas otras cosas, destacó la importancia del pueblo o *altepetl* en todos los aspectos de la vida de los nahuas y en el que constató que la periodización en tres fases de la lengua náhuatl se aplica a varios otros aspectos de la vida de los nahuas. La segunda es *Nahuatl as Written*, de 2001, su manual de náhuatl, que muestra el conocimiento excepcional y finísimo que alcanzó Lockhart a lo largo de cuarenta años de estudio de documentos en lengua náhuatl.

Tras retirarse en 1995 como profesor emérito de la Universidad de California en Los Angeles, Jim y su esposa Mary Ann se fueron a vivir a una cabaña en los bosques de California, pero gracias al Internet se mantuvo en contacto con colegas, alumnos y nahuatlato, continuando sus proyectos nahuas. Todos recordaremos con especial admiración, agradecimiento y cariño a este gran maestro.

Rodrigo Martínez Baracs